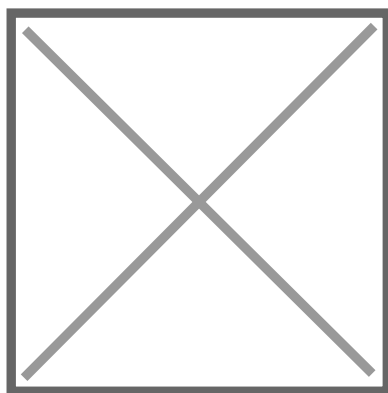




ECO 254 832

136275

AAB 6600

Miguel Serrano

La Mítica Memoria de un Autor Controvertido

N O pocos peculios convulsiona la figura de Miguel Serrano. A sus 79 años conserva el porte distinguido, unos penetrantes ojos azules y, absolutamente intacta, su aureola adquirida al caudex, asumida hace ya casi sesenta décadas. Esto, junto a una intercalada teorías cosmológicas—desde misticismo, magia y realidad construyen sus límites—y una original inspección de la historia, lo han convertido en todo un personaje: polémico en sus opiniones, atípico como escritor.

Si bien Rilke, Hlderlin y Mayakóv (El Golem) surgieron de inmediato entre sus autores predilectos, no reconoce en ellos influencia literaria. Inevitable, en cambio, es la profunda huella que han dejado en su pensamiento la lectura de Nietzsche—y su estrecho acercamiento a las filosofías y religiones orientales, así como su iniciación en la alquimia y los mitos fundacionales, además, fue su amistad con el escritor Hermann Hesse y el psicólogo Carl Gustav Jung.

Descendiente de una tradicional familia chilena, entre cuyos integrantes se cuentan arzobispos, religiosos y hasta una santa, Miguel Serrano—vendedor—se vino a la vez, de Vicente Huidobro—amante su propio cambio en busca y defensa del Yo, una lucha por la "individualidad", a la manera propiamente por Jung.

Su completa apertura a las vivencias—"ellas ven lo único que permite una cierta evolución del alma y del espíritu"—le ha permitido conceptualizar, "cada día más", la realización del ser humano en su vida. Para él, entonces, no existen casualidades sino constantes manifestaciones de esta ley.

Permeado de la ley de su país y de este territorio—del cual dice estar "todo su futuro"—se dedicó, desde 1938, a una vida de escritor y viajante, entre 1953 y 1962 en India, los tres años siguientes en Yaguajay, y hasta 1970 en Austria. Diez años en Suiza le permitieron abordar en sus concepciones y milenarios.

Curioso personaje, Miguel Serrano. En plena etapa de consensos, él parece escapar la corriente de esta época, aquella en que los escritores no le tendían a las polémicas, y muy por el contrario, hacían de él un verdadero ejercicio intelectual.

"Mis libros están editados en todas las lenguas"

—En su libro hay una constante alternancia entre lo mítico y lo real. Tratándose de Memorias, ¿qué límites le pone usted a la imaginación?

—Ninguno. Porque yo creo que la imaginación es parte más también. Curiosamente, yo estoy escribiendo este libro sin una nota. Está todo dentro de mí. Por eso me estoy apurando.

—¿Qué le motivó a escribir estas Memorias?

—Tal vez una necesidad de transmisión, sobre todo a la juventud, sobre lo que se puede vivir una vida mágica siempre que se está al margen de Internet y de toda esa paraficción. Al mostrar este camino, esta forma de ver el mundo y de crecer, pienso que estoy, de alguna manera, aunque con mucho pesimismo y desencanto, contribuyendo con un aporte al mundo occidental, cibernético, electrónico, tecnológico, en el que todo lo van diciendo las máquinas, y donde el ser humano ya no existe, no tiene tiempo para vivir.

—Es curioso, pero su pesimismo ya estaba presente en 1938, en el prólogo de la Antología del viajero escrito en Chile.



El autor de esta obra, que vive en Chile, es Miguel Serrano. En la foto, el autor de esta obra, que vive en Chile, es Miguel Serrano. En la foto, el autor de esta obra, que vive en Chile, es Miguel Serrano.

por María Teresa Cárdenas

Impelido por los recuerdos y por una voz exterior que pareciera dictarle al oído, Miguel Serrano dejó fluir su antigua pluma, llenando así innumerables páginas de un proyecto concebido en tres volúmenes. El primero de ellos, «Memorias de El y Yo», da cuenta de su historia familiar, infancia, juventud y acercamientos a la literatura. Autor, además, de una extensa obra mítica-legendaria, algunos de sus títulos han sido traducidos a todos los idiomas.

—Sí, porque ya en aquellos años las cosas se sentían sobre el Páramo. Yo era un niño, pero en mi creación en Ni por morir ni por ficción, que tiene mucho que ver, hasta en el estilo, con las Memorias. Es un análisis del país, del Chile que fue, del que debería ser y de las posibilidades de nuestro futuro. Yo creo que la única posibilidad es a base de magia pura. ¿Y qué es magia? El incremento de las vivencias.

—En esa antología usted también señaló que con ella empezaba el "verdadero cuento" en Chile. ¿Qué pasó con lo anunciado?

—Estas afirmaciones significaban grandes polémicas en la prensa de esos años, especialmente en la revista «Hoy», donde escribía Salvador Reyes. El pasó a incluir en la pluma, la que en verdad se produce entre Carlos Drogot y yo. El cuento es un género que ha desaparecido en Chile, yo mismo publico en Chile algunos años después bajo el título de La época más oscura y desde entonces nunca más

he vuelto a escribir un cuento, aunque aparecen algunos en «La Noche», en el diario «Punto Popular» y en la revista «Hoy».

—Su grupo se mantuvo más bien al margen de la moda literaria. Siendo sobrino de Vicente Huidobro, ¿no le interesó participar en los círculos que él frecuentaba, con los surrealistas, por ejemplo?

—No, porque estábamos en una línea diferente. Consideramos que ellos eran unos afrocasos. Nosotros, en cambio, buscábamos las raíces de Chile, un Chile variado. Los creolistas, como Mariano Latorre, Luis Durand nos parecían fogoríficos, estaban en la superficie de la punta mística. Creíamos que volviendo incorporando el alma de esta tierra se podía lograr una transformación.

—Usted señala su opción estética diciendo "nada de literatura, pura confesión".

—Es la diferencia entre literatura y arte. Literatura es aquel que escribe por necesidad. Arte. Literatura es aquel que escribe por necesidad. Ha habido textos literarios, científicos, a los que no les interesa

el contenido sino la forma.

—¿Por eso quiso asumir la literatura como un "drama"?

—La vida, la existencia, el estar aquí no es una cosa placentera. Entonces, al ser una cosa de esperar eso, ya se para que alguien lo ha o para uno mismo hacerse consciente de sus propias vivencias, así es dramático. Lo que Nietzsche decía: "escribir con sangre". En todo lo contrario de hacer novelas.

—¿Y qué ha obtenido con ello?

—Bueno. No sé qué me lo haya propuesto, pero una buena edición en todas las lenguas: un poeta, japonés, chino, urdu-casta, griego y ahora me acaban de pedir permiso para publicarme en bengalí. Por supuesto me han editado en alemán y todas esas cosas. Pero eso así no lo saben. Fijos en esto: el profesor Jung, 'cancas' en toda su vida, y vivió 83 años, dice un prólogo para una obra para un libro, salvo a mí (Las visiones de la reina de Saba).

"Creo que soy único dentro de la literatura"

—Usted vivió una época muy interesante de la literatura chilena. ¿Cuál es su visión actual?

—En esos años, lo más importante era la poesía y la literatura. Hoy día, el escritor, el literato, es el peor de los parias. Nadie se interesa ni se preocupa por él. Lo que importa es nada más que el negocio, los empresarios, el marketing, el crear necesidades artificiales. Ahora, los Presidentes de Chile eran intelectuales, o se interesaban. Don Pedro Aguirre Cerda consiguió el Premio Nobel para la Gabriela Mistral; Huidobro fue el primero que le dio un conculado a Neruda. Pero esta decadencia comienza con los militares, con el señor Pinochet y compañía los que liquidan la intelectualidad chilena.

—¿Siente alguna identificación con los escritores de este país?

—Sinceramente, sin la menor preferencia, creo que soy absolutamente único dentro de la literatura, en Chile y en el mundo. No porque lo haya querido, se produjo así. Ahora, con quien pudo encontrar alguna similitud es con Pedro Prado. Gran poeta y al mismo tiempo autor de ese libro místico, Abismo también D'Halm.

—¿Está consciente de que su adhesión al nazismo lo convierte en un personaje tremendamente controvertido?

—No sólo estoy consciente; sé que esto me ha cerrado puertas. Yo lo sabía, pero si contara eso, me estaría matando a mí mismo, porque no hay ninguna discordancia entre mi obra, la que dicen puramente literaria, y mi manera de pensar. El Premio Nacional de Literatura, por ejemplo, me correspondió hace mucho tiempo. Pero sé que no tengo ninguna posibilidad porque no pertenezco al sistema. A mí no me lo van a dar jamás.

—Al margen de esto, ¿qué ha significado para usted escribir?

—Es, en el fondo, involucrar en una cosmogonía y en una leyenda y un mito universal. Si en algo yo puedo verme inmerso es en una poesía cósmica, porque poesía no son sólo versos. Y en eso están todos mis libros, incluso las Memorias. En eso también, a un escritor no debe importarle si sus obras son leídas o no. Cuando se escribe, en casos raros de poesía se toca un punto donde viene una campana y esa campana se escucha en todo el universo. Por eso es el deber y el tormento de escribir, de exponer esas cosas, porque se está trabajando realmente dentro de la creación eterna e inmutable.

La mitica memoria de un autor controvertido [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Serrano, Miguel, 1917-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La mitica memoria de un autor controvertido [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile